



Etiopía e Italia, 2025

**CUMBRE DE LAS NACIONES UNIDAS
SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS + 4**
BALANCE



NACIONES UNIDAS
CENTRO DE COORDINACIÓN
DE SISTEMAS ALIMENTARIOS

Aplicación de vías nacionales para los sistemas alimentarios: nuevas prácticas

Julio de 2025



**Financiado por
la Unión Europea**

Fotografía de portada: © FAO/Bradley Secker

Turquía – Fikriye Şeyma Uçar (en el centro) repara redes de pesca junto con otras trabajadoras en el puerto de Arsuz, en la provincia de Hatay, al sur de Turquía.

ÍNDICE

Agradecimientos	iv
01 ALLANAR EL CAMINO A LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS	1
02 VISIÓN, ELABORACIÓN Y PUESTA EN MARCHA DE LA VÍA NACIONAL	4
2.a. Diálogos sobre los sistemas alimentarios	6
2.b. Documentos sobre las vías	8
2.c. Financiación de la puesta en marcha de la vía	9
Plan de acción con costos detallados	10
Evaluaciones y estrategias de financiación	11
Seguimiento de los presupuestos y la financiación relativos a los sistemas alimentarios	11
Planes de inversiones	12
2.d. Convergencia de agendas, integración y localización de la vía	13
Convergencia	13
Integración	14
Localización	15
2.e. Gobernanza y coordinación	16
Estructura de gobernanza dirigida por el Gobierno	16
Ecosistema de apoyo	17
2.f. Seguimiento y evaluación de la aplicación de las vías	19
2.g. Examen de las vías	20
03 CONCLUSIÓN	22
04 REFERENCIAS	23

AGRADECIMIENTOS

Este documento ha sido elaborado por el Centro de Coordinación de Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas, con la contribución sustantiva de la División de Sistemas Agroalimentarios y Seguridad Alimentaria (ESF) de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en el marco del proyecto *Acelerar la transformación de los sistemas alimentarios mediante un modelo de éxito escalable*, financiado por la Unión Europea. Se basa en trabajos anteriores financiados por la UE entre 2021 y 2023, en el periodo previo a la 2ª Evaluación de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (UNFSS+4), que se celebrará del 27 al 29 de julio de 2025 en Adís Abeba, Etiopía.

El documento destaca las buenas prácticas emergentes en la puesta en práctica de vías de transformación de los sistemas alimentarios procedentes de unos 20 países, así como de la evidencia más amplia recopilada por el Centro a través de informes nacionales voluntarios de progreso, diálogos nacionales y entrevistas con los coordinadores nacionales desde 2022. Aunque está destinado a un amplio público global, también constituye un recurso oportuno y práctico para los países que participan en el proyecto financiado por la UE *Acelerar la transformación de los sistemas alimentarios mediante un modelo de éxito escalable*, ya que fomenta el aprendizaje entre pares y el intercambio de experiencias, ayudándoles a identificar modelos de implementación exitosos que puedan adaptarse a sus propios contextos.

El documento se ha beneficiado de los esfuerzos colaborativos del Grupo de Trabajo para la Implementación Exitosa de las Vías Nacionales de los Sistemas Alimentarios. El Grupo de Trabajo reúne a una amplia gama de socios, cuyo compromiso y contribuciones han sido fundamentales. Entre ellos se encuentran la Coalición por la Agroecología, la Alianza Global para la Mejora de la Nutrición (GAIN), la Coalición para el Nexo entre Ayuda Humanitaria, Desarrollo y Paz, y los organismos con sede en Roma: la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

Merecen un reconocimiento especial los ocho países que forman parte del proyecto financiado por la Unión Europea *Acelerar la transformación de los sistemas alimentarios mediante un modelo de éxito escalable*, cuya participación activa en el Grupo de Trabajo ha enriquecido y reforzado este trabajo: Camerún, República Dominicana, Fiyi, Kiribati, Madagascar, Mauritania, Sierra Leona y Zambia.

También agradecemos a los coordinadores nacionales y a los equipos técnicos de los 23 países, de la región del Sahel y del Grupo de Trabajo Regional sobre Alimentación y Nutrición de Asia y el Pacífico, cuyas buenas prácticas se destacan: Bután, Brasil, Camboya, Camerún, Costa Rica, Etiopía, Ghana, Guatemala, Indonesia, Jordania, Kenia, República Kirguisa, Líbano, Nepal, Nigeria, Sierra Leona, Somalia, Suiza, Tayikistán, Tanzania, Tailandia, Timor Oriental y Uganda.

CAPÍTULO 1

ALLANAR EL CAMINO A LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

Aunque la **disponibilidad de alimentos ha mejorado en los últimos decenios, los sistemas alimentarios siguen teniendo dificultades para proporcionar una nutrición adecuada y medios de vida justos e inocuos para todas las personas**. Para 2023, 735 millones de personas se enfrentaban al hambre, con más de 295 millones en 53 países que se encontraban en una situación crítica de hambre (un aumento del 5 % en comparación con el año anterior¹), y más de 3 100 millones de personas no se podían permitir una dieta saludable. Entretanto, más de 2 800 millones de adultos padecen sobrepeso u obesidad, lo que refleja la triple carga de la malnutrición. Muchos trabajadores de los sistemas alimentarios también se enfrentan a la inseguridad alimentaria y la pobreza².

Además, los sistemas alimentarios son responsables de un tercio de las emisiones mundiales, del 80 % de la pérdida de biodiversidad y del 70 % de las extracciones de agua dulce^{3,4}. También son vulnerables a la degradación del medio ambiente y a los fenómenos climáticos extremos. Los conflictos prolongados, los choques climáticos, las dificultades económicas y las amenazas a la salud pública¹ interactúan para socavar los sistemas alimentarios. Estas interacciones hacen que sea imperativo adoptar enfoques de sistemas que reconozcan la profunda interdependencia entre los sistemas alimentarios y cuestiones como, por ejemplo, la salud, el clima, el comercio, los medios de vida y la equidad.

1 Informe mundial sobre las crisis alimentarias. 2025. *Global Report on Food Crises 2025*. Roma, Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias. <https://www.fsinplatform.org/report/global-report-food-crises-2025/>

2 FAO, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Organización Mundial de la Salud (OMS), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). 2024. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024*. Roma, FAO. <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cd1254es>

3 Crippa, M., et al. 2021. Food systems are responsible for a third of global anthropogenic GHG emissions. *Nature Food*, 2: 198-209. DOI: <https://doi.org/10.1038/s43016-021-00225-9>

4 FAO. 2021. *Contribution of agrifood systems to emissions and environmental impact*. Roma, FAO.

Los sistemas alimentarios, según la definición de la FAO (2018, adaptada), abarcan “todos los tipos de actores y sus actividades interrelacionadas de adición de valor relativas a la producción, la concentración, la elaboración, la distribución, el consumo y la eliminación (pérdida o desperdicio) de los productos alimentarios y los entornos económicos, sociales y físicos de los que forman parte”.

Esta definición requiere reconocer y responder a la intrincada red de actores, factores impulsores y resultados que conforman los sistemas alimentarios, y pone de relieve tanto su función esencial en el mantenimiento de la vida y los medios de vida como las profundas consecuencias que se producen cuando no se tienen en cuenta.

En reconocimiento de la urgencia de transformar los sistemas alimentarios, el Secretario General de las Naciones Unidas organizó la **Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de 2021 como momento crucial para impulsar transformaciones audaces y sistémicas**. En la Cumbre se impulsó el discurso de que los sistemas alimentarios son esenciales para lograr la Agenda 2030 y se recalcó la importancia de los enfoques inclusivos que integran a los gobiernos, la sociedad civil, los actores del sector privado, los Pueblos Indígenas, los jóvenes y las comunidades marginadas tradicionalmente a lo largo de las fases de elaboración de soluciones y ejecución.

En respuesta a este llamamiento mundial, los países iniciaron diálogos y formularon **vías nacionales para los sistemas alimentarios** (marcos de políticas que definen la visión y las prioridades estratégicas de los países para transformar sus sistemas alimentarios) como medio para contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Con el fin de ayudar a los países a formular y poner en marcha sus vías, en 2022 se estableció el **Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios**, albergado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y que sirve como estructura de coordinación entre organismos en nombre del sistema de las Naciones Unidas. Desde entonces, el Centro ha desempeñado una función esencial en el apoyo a los Estados Miembros, el suministro de asistencia técnica, la facilitación de asociaciones, la canalización de financiación, la facilitación del aprendizaje entre homólogos y la promoción de estructuras de gobernanza inclusivas. A través de la colaboración con los países y el apoyo coordinado, el Centro ayuda a los países a mantener el impulso más allá del proceso de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios e integrar la reflexión sobre los sistemas alimentarios en su planificación del desarrollo a largo plazo.

Durante el **Momento para hacer balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios dos años después de su celebración**, el Secretario General hizo un *llamamiento a la acción* en el que se reforzaban seis prioridades comunes: incorporar estrategias relativas a los sistemas alimentarios en las políticas nacionales, fortalecer la gobernanza, invertir en innovación y datos, garantizar una aplicación participativa, fomentar la rendición de cuentas institucional y desbloquear financiación e inversiones.



† Afganistán – Noor Ahmad y sus hijos están sentados juntos comiendo pan.
© FAO/Hashim Azizi

Los balances regionales, los diálogos nacionales y los informes voluntarios de los países sobre los progresos relativos a las vías nacionales para los sistemas alimentarios revelan **varias limitaciones comunes en los países relacionadas con el desarrollo y la puesta en marcha de estas vías**. Estas limitaciones incluyen mantener el impulso y la participación de múltiples partes interesadas más allá de la Cumbre, traducir visiones de alto nivel en estrategias factibles y con costos detallados, y garantizar la armonización entre las prioridades de las vías y los procesos de planificación sectoriales o locales. La financiación sigue siendo una limitación persistente, desde la evaluación de las necesidades a la movilización, la asignación y el seguimiento de los recursos. La fragmentación de la gobernanza y los mandatos institucionales compartimentados limitan la coordinación entre ministerios y sectores. La falta de datos, los sistemas de seguimiento deficientes y los limitados mecanismos institucionales en favor de un aprendizaje continuo ralentizan todavía más la adaptación y la ejecución^{5, 6}.

Estas limitaciones reflejan obstáculos estructurales que requieren una combinación de soluciones técnicas, compromiso político, innovaciones institucionales y apoyo adaptado en los planos nacional y subnacional.

Este documento, dirigido a los convocantes nacionales y los responsables superiores de las políticas, **contribuye a los esfuerzos nacionales y mundiales por abordar los obstáculos persistentes a la aplicación**, ofreciendo orientación práctica, instrumentos y ejemplos nacionales con el fin de ayudar a traducir las vías nacionales para los sistemas alimentarios en resultados cuantificables.

El documento está estructurado para seguir la trayectoria práctica de las vías nacionales para los sistemas alimentarios, desde la elaboración y formulación del documento, fundamentado por diálogos nacionales, hasta la exploración de los principales facilitadores de la aplicación.

Basándose en las experiencias nacionales, este documento promueve el **aprendizaje entre países**, ilustrando cómo se abordan los desafíos comunes y proporcionando puntos de partida para la adaptación.

⁵ Naciones Unidas. (De próxima publicación). *Report of the Secretary-General: UN Food Systems Summit +4 Stocktake*. Roma, Naciones Unidas.

⁶ Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. 2025. *Questionnaire on Voluntary Review on Food Systems Transformation at country level, UN Food Systems Summit +4 Stocktake*. Roma, FAO.

CAPÍTULO 2

VISIÓN, ELABORACIÓN Y PUESTA EN MARCHA DE LA VÍA NACIONAL

Desde la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de 2021, 155 países han nombrado un convocante nacional y han participado en el proceso de la Cumbre. Aunque 128 países han definido su visión de la transformación de los sistemas alimentarios a través de documentos oficiales sobre las vías nacionales, otros han integrado su visión en estrategias, políticas y planes existentes.

Para 2024, más del 70 % de los países habían integrado su visión de una vía nacional en la elaboración de estrategias o planes sectoriales⁷. Esta creciente armonización denota una voluntad política cada vez mayor. Sin embargo, una transformación fundamental requiere más que compromiso, precisa un liderazgo coherente, instituciones robustas y un compromiso constante con los más afectados por los sistemas alimentarios. Cuando se elaboran y aplican con eficacia, las vías nacionales pueden servir de base para esta transformación.

El presente documento respalda la elaboración y la puesta en marcha de las vías y otros compromisos relativos a los sistemas alimentarios, abordando principalmente países que han elaborado documentos específicos sobre dichas vías. En él se reconoce que los países interactúan con sus vías de diferentes formas: algunos las consideran marcos fundamentales y las integran en la planificación sectorial, nacional y local; y otros las utilizan como una visión de alto nivel que se debe aplicar a través de políticas y estrategias de seguridad alimentaria y nutrición, planes de desarrollo nacionales u otras políticas sectoriales existentes. También se reconoce que algunos países todavía deben elaborar un documento sobre las vías o que están aplicando enfoques alternativos.

Las vías no son planes estáticos, son documentos vivos que evolucionan en respuesta a los contextos nacionales cambiantes, los nuevos datos objetivos y el diálogo continuo. Su función consiste en orientar la acción y la coordinación entre ministerios, sectores y partes interesadas.

⁷ Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. 2024. *Synthesis Report on National Pathway Implementation Progress*. Roma, FAO.

La elaboración y puesta en marcha de una vía nacional para los sistemas alimentarios no es un ejercicio aislado, sino un proceso estructurado, inclusivo e iterativo que traduce la visión en acción coordinada. Por norma general, los países que han realizado los progresos más significativos siguen una secuencia que comienza con diálogos amplios y continúa con la formulación de un documento coherente sobre la vía, basado en las políticas y planes nacionales y configurado para impulsar la aplicación mediante la determinación de fortalezas, deficiencias y vulnerabilidades, permitiendo así una puesta en marcha realista y adaptativa.

Los **diálogos sobre los sistemas alimentarios** constituyen la base de la elaboración de vías nacionales inclusivas. En primer lugar, en las siguientes subsecciones se presentarán estos componentes (los diálogos y el documento sobre la vía) como fundamentos esenciales para definir una visión compartida y una estrategia estructurada en favor de la transformación de los sistemas alimentarios. A continuación, se presentarán los principales medios para poner en marcha la vía nacional:

- elaborar un plan de acción con costos detallados, realizar evaluaciones de la financiación y crear estrategias al respecto, realizar un seguimiento de la financiación y los presupuestos relativos a los sistemas alimentarios, y formular planes de inversiones;
- hacer converger las agendas e integrar y localizar la vía;
- establecer mecanismos de gobernanza sólidos;
- realizar un seguimiento y una evaluación de la aplicación de las vías;
- revisar periódicamente la vía.

En conjunto, estos elementos garantizan que las vías sigan siendo instrumentos inclusivos, factibles y adaptativos para la transformación constante de los sistemas alimentarios.

↓ Sri Lanka – Un trabajador agrícola prepara piñas para la cosecha, en el marco de las iniciativas destinadas a reforzar las prácticas agrícolas resilientes y sostenibles.
© FAO/David Blacker



2.A. DIÁLOGOS SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

Los **diálogos sobre los sistemas alimentarios** fomentan la comprensión compartida, la legitimidad y la implicación política. Basados en el **enfoque de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de 2021** (Figura I), impulsan la colaboración entre las instituciones gubernamentales, la sociedad civil, las organizaciones de productores, los Pueblos Indígenas, los grupos de jóvenes, las instituciones académicas, el sector privado, las entidades de las Naciones Unidas y los asociados en el desarrollo. Asimismo, ayudan a armonizar prioridades, determinar compensaciones y promover la integración de las políticas y la acción colectiva.

FIGURA I

Estructura metodológica sugerida de los Diálogos de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios

DIÁLOGOS DE LA CUMBRE: UNA VISIÓN METODOLÓGICA GENERAL

Participación diversa

Con un enfoque inclusivo que integra a partes interesadas del Gobierno, la sociedad civil y el sector privado, entre otros.

Formato estructurado

Incluye debates en grupos reducidos y sesiones de resumen, guiados por preguntas orientativas.

Funciones definidas

Los convocantes planifican, los administradores moderan y los facilitadores garantizan un debate inclusivo.

Temas orientados por visiones

La atención se centra en las visiones sobre los sistemas alimentarios para 2030 a fin de determinar medidas transformadoras a corto plazo.

Resultado factible

Los diálogos proporcionan ideas y ponen de relieve las convergencias y divergencias para realizar aportaciones en materia de políticas.

A pesar del papel fundamental que desempeñan los diálogos de múltiples partes interesadas en la configuración y puesta en marcha de las vías, los convocantes nacionales comunican que se enfrentan a una financiación limitada e impredecible de los diálogos, un anclaje institucional deficiente, dependencia de facilitadores externos, una inclusividad insuficiente y desequilibrios de poder como obstáculos principales. **En algunos contextos, los convocantes carecen de mandatos o autoridad formal** para organizar procesos multisectoriales, lo que dificulta mantener el impulso y garantizar el seguimiento^{5,6}.

La inclusividad también sigue siendo una preocupación importante. La participación de las mujeres, los jóvenes, los Pueblos Indígenas y las poblaciones vulnerables ha sido desigual, especialmente en las zonas subnacionales y rurales. Además, a menudo, los resultados de los diálogos no se traducen en políticas o inversiones concretas debido a deficiencias de coordinación, una capacidad técnica limitada y vínculos débiles con la presupuestación^{5,6}.

La fatiga de consulta, las limitaciones de tiempo y los incentivos poco claros pueden limitar todavía más la participación constante, especialmente en contextos con procesos de consulta fragmentados o repetitivos^{5,6}.

A pesar de estos desafíos, **numerosos países** cuentan con **procesos de diálogo institucionalizados satisfactoriamente**. **Ghana y Guatemala**, como parte del proyecto “Supporting National Dialogues to accelerate the transformation towards sustainable, resilient, healthy, and equitable food systems” (Apoyar los diálogos nacionales para acelerar la transformación hacia sistemas alimentarios sostenibles, resilientes, saludables y equitativos), financiado con el apoyo del Gobierno de Dinamarca (el Fondo danés), han superado obstáculos comunes como, por ejemplo, mandatos deficientes, una coordinación fragmentada y una inclusividad limitada. Para ello, han basado sus diálogos en instituciones sólidas, han realizado una labor de divulgación dirigida a los grupos marginados y han vinculado los resultados de los diálogos con los procesos de planificación nacionales. Los procesos estructurados, el liderazgo político eficaz y el apoyo externo específico permiten la continuidad más allá de actos puntuales.

Estos casos demuestran que los mandatos bien definidos, la financiación estratégica y constante y la apropiación institucional local resultan fundamentales para convertir los diálogos sobre los sistemas alimentarios en mecanismos a largo plazo en favor de la armonización, la integración, la rendición de cuentas y el cambio sistémico.

- ↓ **Senegal – Las mujeres del Sahel utilizan cisternas de recogida de agua de lluvia para cultivar huertos durante todo el año, mejorar la seguridad alimentaria y reforzar la resiliencia de la comunidad.**
© Benedicte Kurzen/NOOR para la FAO





↑ Kenia – Un agricultor inspecciona unos cultivos hidropónicos, lo que refleja los avances en la transformación agrícola.
© FAO/Eduardo Soteras

2.B. DOCUMENTOS SOBRE LAS VÍAS

En un documento sobre una vía sólido se establecen prioridades, medidas y mecanismos de rendición de cuentas claros para transformar los sistemas alimentarios y, al mismo tiempo, también se orienta la puesta en marcha, la gobernanza y la armonización con los objetivos nacionales y mundiales. Sobre la base de un sólido análisis interministerial de las políticas alimentarias, en el documento se determinan políticas pertinentes, fortalezas, compensaciones y deficiencias, allanando así el camino para la integración de la vía en marcos de políticas nacionales más amplios y coherentes.

No obstante, numerosos países comunican dificultades persistentes. Entre los desafíos se incluyen la traducción de las ambiciones generales en estrategias adaptadas armonizadas con las necesidades específicas de los países, la deficiente aplicación del pensamiento sistémico, la limitación de datos localizados y la ambigüedad en relación con el alcance de la transformación, todos ellos factores que reducen la coherencia y la adopción de las políticas^{5,6}.

A pesar de estos desafíos, **varios países han elaborado contundentes documentos sobre las vías** que ofrecen perspectivas valiosas sobre lo que funciona. Las vías sólidas se basan en **el diagnóstico inclusivo, la coordinación interministerial y la coherencia de las políticas**. El hecho de vincular la vía a los procesos de planificación nacionales ayuda a armonizar la transformación de los sistemas alimentarios con objetivos de desarrollo más amplios y mundiales. Las funciones institucionales claras, las estrategias de inversión y los sistemas de seguimiento mejoran la preparación para la aplicación. Un liderazgo gubernamental predecible y un apoyo externo específico, como la financiación proporcionada por el Fondo danés y el Fondo Conjunto de las Naciones Unidas para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ayudan a traducir la ambición en una ejecución estructurada dirigida por los Estados. Las experiencias de países como **Costa Rica y Etiopía** ilustran cómo funcionan estos elementos en la práctica. En conjunto, estas perspectivas destacan que los documentos sobre las vías sólidos son algo más que estrategias: son instrumentos estratégicos para impulsar un cambio intersectorial integrado, responsable y que proporcione respuestas en función del contexto.

2.C. FINANCIACIÓN DE LA PUESTA EN MARCHA DE LA VÍA

Los países deben **garantizar que sus vías estén concebidas teniendo en cuenta la aplicación**, que incluyan costos detallados, que estén armonizadas con los presupuestos nacionales y que estén estructuradas para atraer inversión. Sin esta base financiera, la aplicación corre el riesgo de estancarse.

En esta sección se presentan cuatro instrumentos esenciales que son clave para financiar la aplicación de las vías: planes de acción con costos detallados, evaluaciones y estrategias de financiación, seguimiento de los presupuestos y la financiación relativos a los sistemas alimentarios, y planes de inversión.

Cada uno de estos elementos desempeña una función única, aunque están interconectados y se refuerzan mutuamente. Si bien es cierto que no todos los países pueden desarrollarlos de forma secuencial, estos elementos representan un conjunto exhaustivo de mecanismos que, cuando se emplean juntos, aumentan la probabilidad de poner en marcha con éxito las vías nacionales.

Cuatro instrumentos clave para financiar la aplicación de las vías

1. Los **planes de acción con costos detallados** traducen las prioridades de las vías en medidas concretas y presupuestadas.
2. Las **evaluaciones y estrategias de financiación** estiman las necesidades de recursos y el déficit de financiación totales, además de orientar las decisiones relativas a la financiación estratégica.
3. El **seguimiento de los presupuestos y la financiación relativos a los sistemas alimentarios** proporciona la visibilidad necesaria para comprender dónde se asignan los presupuestos públicos, los recursos de los donantes y el capital privado en los sistemas alimentarios, lo que permite adoptar decisiones fundamentadas y mejorar la coordinación.
4. Los **planes de inversiones** agrupan las prioridades en propuestas rentables, preparadas para la movilización de recursos.

En estas cuatro esferas, los países se enfrentan a obstáculos persistentes, entre ellos, una capacidad técnica limitada para elaborar planes de acción con costos detallados, una falta de instrumentos normalizados para las evaluaciones de la financiación, una visibilidad escasa del gasto relativo a los sistemas alimentarios en los presupuestos públicos y de los donantes, y procesos fragmentados para preparar propuestas listas para la inversión^{5,6}.

A pesar de los persistentes desafíos, un número cada vez mayor de países está realizando progresos a través de iniciativas nacionales y también apoyo externo específico.

Con el apoyo del Fondo danés y el Fondo inicial, varios países han elaborado planes de acción con costos detallados integrados en los sistemas nacionales. A través de la **herramienta para el seguimiento de los flujos financieros hacia los sistemas alimentarios**, elaborada por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Banco Mundial con el apoyo del Centro de Coordinación sobre los Sistemas Alimentarios y la labor del Centro de Inversiones de la FAO en el marco de la Iniciativa para las Cadenas de Suministro Agrícola Sostenibles, muchos países han adquirido

una nueva capacidad para hacer un seguimiento de los gastos en los distintos sectores y analizar la financiación destinada a los sistemas alimentarios. En paralelo, el apoyo de los mecanismos mundiales, entre ellos el Fondo Conjunto para los ODS, el apoyo en materia de preparación del Fondo Verde para el Clima, y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, ha ayudado a los gobiernos a identificar prioridades de inversión y a preparar propuestas sistémicas financiadas. En conjunto, estos esfuerzos demuestran cómo el liderazgo nacional coordinado y la asistencia específica pueden facilitar la aplicación de estructuras de financiación listas para su uso.

Plan de acción con costos detallados

Para poner en marcha la vía, los países deben traducirla en un **plan de acción con costos detallados que vincule los objetivos con actividades secuenciadas, asigne responsabilidades institucionales, armonice las prioridades con la financiación y defina los plazos de aplicación**. Estos planes sirven como puente entre la visión y la ejecución.

Numerosos países afrontan desafíos importantes en la elaboración de planes de acción con costos detallados. Los convocantes nacionales suelen citar las **limitaciones en materia de instrumentos y capacidad técnica para elaborar presupuestos, la escasa coordinación con los ministerios de finanzas y las dificultades a la hora de armonizar las necesidades de recursos con los flujos de financiación disponibles como los principales obstáculos**^{5, 6}.

A pesar de estas barreras, algunos países han realizado progresos notables; por ejemplo, la **República Unida de Tanzania** y la **República Kirguisa** han elaborado planes de acción con costos detallados a través de procesos inclusivos, una sólida participación institucional y un apoyo catalizador por parte del Centro.

La **República Unida de Tanzania**, como parte del proyecto del Fondo inicial⁸, elaboró un plan de acción con costos detallados a través de un proceso multisectorial dirigido por el Gobierno y lo armonizó satisfactoriamente con sus sistemas presupuestarios nacionales. La **República Kirguisa**, como parte del proyecto del Fondo danés, integró los costos de aplicación en su plan de acción. Estos casos demuestran cómo la integración de los costos y los presupuestos existentes en los planes de acción, respaldada por una colaboración intersectorial, puede mejorar la coordinación y la preparación para la aplicación.

La conclusión general es clara: **los planes de acción con costos detallados eficaces son realistas, tienen plazos precisos y se basan en el ámbito nacional**. Requieren claridad de funciones, integración con los sistemas financieros y los ciclos presupuestarios, y una elaboración inclusiva. Aunque el apoyo externo puede acelerar el progreso, el liderazgo continuo y la armonización con los sistemas nacionales son los factores que garantizan, en última instancia, la ejecución.

⁸ El Fondo inicial recibió financiación de tres proyectos: la financiación de base de la FAO, el proyecto financiado por el Mecanismo flexible multiasociados titulado "Walking the talk of Food Systems Transformations: Enacting Food Systems for People, Planet and Common Prosperity" (Pasar de las palabras a la acción en las transformaciones de los sistemas alimentarios: establecer sistemas alimentarios en favor de las personas, el planeta y la prosperidad común), y el proyecto financiado por Noruega titulado "Fast-tracking food system transformation in selected countries through support to national pathways implementation" (Acelerar la transformación de los sistemas alimentarios en determinados países a través del apoyo a la aplicación de vías nacionales).

Evaluaciones y estrategias de financiación

Las evaluaciones y estrategias de financiación son fundamentales para poner en marcha la vía. **Estiman las necesidades totales de recursos e inversiones, determinan las deficiencias de financiación y definen la combinación adecuada de fuentes de financiación pública, privada y externa.**

Fundamentadas en datos reales y aportaciones intersectoriales, estas evaluaciones permiten a los gobiernos elaborar estrategias de inversión factibles y secuenciadas que respondan a los objetivos nacionales.

Aun así, los convocantes comunican desafíos recurrentes: **a menudo, las prioridades relacionadas con los sistemas alimentarios no se reflejan de manera suficiente en las estrategias de financiación nacionales, faltan marcos integrados para evaluar las necesidades intersectoriales, y la participación de los ministerios de finanzas y los bancos de desarrollo sigue siendo limitada^{5,6}.**

No obstante, se pueden realizar progresos. Los casos de **Indonesia** y **Jordania**, apoyados respectivamente por el Fondo inicial y el Fondo Conjunto para los ODS, muestran de qué forma estas evaluaciones pueden fundamentar estrategias de financiación exhaustivas armonizadas con las prioridades nacionales.

Los principales pasos incluyen estimar las necesidades de inversión totales, determinar deficiencias de financiación e identificar fuentes de financiación para elaborar estrategias de financiación adaptadas a los contextos nacionales. Para los convocantes, esto subraya la importancia de integrar dichas evaluaciones en las fases iniciales del proceso de aplicación a fin de garantizar la coherencia, la factibilidad y la integración fiscal entre los distintos sectores.

Cuando se respaldan mediante un diálogo inclusivo, un liderazgo sólido y una planificación estructurada, las evaluaciones de la financiación ayudan a integrar las prioridades relacionadas con los sistemas alimentarios en los marcos fiscales y a convertir la ambición en acción.

Seguimiento de los presupuestos y la financiación relativos a los sistemas alimentarios

El seguimiento de los presupuestos y la financiación relativos a los sistemas alimentarios constituye un medio de ejecución fundamental para poner en marcha las vías nacionales. Permite a los gobiernos comprender dónde están asignados en cada momento los recursos (públicos, privados y externos) a lo largo del sistema alimentario. Mediante el análisis de los gastos, la determinación de deficiencias y la señalación de ineficiencias, los países pueden armonizar el gasto con las prioridades de transformación de los sistemas alimentarios y mejorar la coordinación de recursos, la rendición de cuentas y la repercusión.

No obstante, los convocantes afrontan desafíos recurrentes. **No existe una metodología normalizada para hacer un seguimiento de los gastos relacionados con los sistemas alimentarios. Los sistemas públicos de gestión financiera suelen estar fragmentados y, con frecuencia, la financiación procedente de los asociados en el desarrollo no está armonizada con los planes nacionales o se refleja de manera deficiente en los sistemas gubernamentales^{5,6}.**

Aun así, algunos países están avanzando. **Kenya** y **Sierra Leona** son ejemplos de progreso, respaldados respectivamente por la **herramienta para el seguimiento de los flujos financieros hacia los sistemas alimentarios** y el **Centro de Inversiones de la FAO**. En **Kenya**, la herramienta para el seguimiento de los flujos financieros hacia

los sistemas alimentarios permitió al Gobierno producir un mapa intersectorial detallado del gasto relativo a los sistemas alimentarios que ha fundamentado la planificación nacional. En **Sierra Leona**, el apoyo institucional ayudó a incorporar el seguimiento del gasto a su estrategia principal “Feed Salone” (Alimentos para Salone), lo que permitió la coordinación entre ministerios y una visión más clara de los flujos de recursos entre los diferentes sectores.

Los principales pasos incluyen establecer metodologías para analizar los gastos en los presupuestos públicos y de donantes, crear capacidad institucional para seguir los flujos intersectoriales e integrar los resultados en la planificación y los marcos presupuestarios.

Cuando se sustenta en instrumentos sólidos, apoyo institucional e implicación política, el seguimiento de los presupuestos se convierte en un factor práctico que impulsa la coherencia, la transparencia y una aplicación más eficaz de las vías nacionales.

Planes de inversiones

Los planes de inversiones son un instrumento fundamental para poner en marcha las vías nacionales. Traducen las prioridades estratégicas en proyectos estructurados, con costos detallados y secuenciados que orientan la movilización de recursos y armonizan la financiación con los objetivos nacionales.

Un plan de inversiones correctamente elaborado ayuda a los gobiernos a determinar intervenciones rentables, demostrar preparación a los asociados y vincular la ambición con la ejecución.

No obstante, los países se enfrentan a desafíos persistentes, pues pocos de ellos cuentan con carteras preparadas para la inversión, los instrumentos de mitigación de riesgos para atraer capital privado siguen siendo limitados, y la incertidumbre política desalienta a menudo la participación del sector privado. La coordinación entre los ministerios competentes y las autoridades responsables de la financiación o la planificación también suele ser deficiente^{5, 6}.

A pesar de estas limitaciones, se están realizando progresos. Con el apoyo del **Fondo Conjunto para los ODS**, las iniciativas sobre preparación del **Fondo Verde para el Clima** y la **Iniciativa Mano de la mano de la FAO**, países como **Bhután** y gobiernos como los de los países del **Sahel** han avanzado en su planificación estratégica y fundamentada de las inversiones.

Su éxito refleja un enfoque deliberado que parte del liderazgo político y la claridad institucional, vincula los sistemas alimentarios con objetivos de desarrollo y climáticos más amplios y utiliza la focalización espacial y el diagnóstico de las cadenas de valor para determinar esferas de gran repercusión.

Los **principales pasos** para la planificación de las inversiones incluyen la definición de las funciones institucionales, la armonización de las intervenciones con las prioridades en materia de políticas existentes, la secuenciación de los proyectos basándose en la capacidad de ejecución, y la agrupación de las propuestas de forma atractiva para los responsables de la financiación pública y privada.

La planificación de las inversiones no es solo un ejercicio técnico. Se trata de un proceso de gobernanza que debe estar impulsado por los países, integrado en los sistemas y basado en datos financieros desde el principio. Cuando están respaldados por instituciones sólidas, instrumentos de diagnóstico y procesos de planificación inclusivos, los planes de inversiones se convierten en un puente práctico entre la ambición y la financiación.

2.D. CONVERGENCIA DE AGENDAS, INTEGRACIÓN Y LOCALIZACIÓN DE LA VÍA

En lugar de existir de manera aislada, las vías se están utilizando cada vez más para armonizar prioridades, mandatos y presupuestos entre los distintos sectores, vinculando así la vía para los sistemas alimentarios con estrategias sobre el clima, la nutrición, la biodiversidad y la resiliencia⁹.

La **coherencia de las políticas** garantiza que las medidas sectoriales funcionen en sinergia en lugar de con finalidades contrarias; por su parte, la integración asegura que las prioridades relativas a los sistemas alimentarios se incluyan en las leyes, las estrategias y los marcos fiscales, vinculando la vía a la agenda sobre el desarrollo sostenible.

No obstante, los países se enfrentan a una serie de desafíos recurrentes en esta esfera. **La compartimentación institucional, la coordinación interministerial deficiente, la falta de armonización entre políticas nacionales, los objetivos contrapuestos, las compensaciones, los conflictos de intereses y los presupuestos y recursos poco armonizados** evitan a menudo la convergencia de agendas. En muchos casos, los objetivos relacionados con los sistemas alimentarios están integrados de manera desigual en las estrategias sectoriales o se ven interrumpidos por transiciones políticas. A nivel local, los limitados recursos y capacidades, la deficiente coordinación y la falta de instrumentos de seguimiento dificultan la aplicación de la vía^{5, 6}.

A pesar de estas dificultades, varios países han encontrado formas de reforzar la coherencia, impulsar la armonización intersectorial y vincular las vías nacionales con prioridades más amplias relacionadas con el desarrollo, la nutrición y el clima. Los países están aplicando tres facilitadores interrelacionados (la **convergencia**, la **integración** y la **localización**) que ayudan a integrar la vía para los sistemas alimentarios en los sistemas de políticas y gobernanza en todos los planos.

Convergencia

La convergencia de agendas es un facilitador fundamental de la transformación de los sistemas alimentarios, pues promueve la armonización de la vía nacional con otros objetivos de desarrollo sostenible esenciales como, por ejemplo, el clima, la biodiversidad, la nutrición, la salud, el comercio y la protección social. Esta armonización acelera la aplicación aprovechando las sinergias, reduciendo los conflictos relativos a las políticas y mejorando el acceso a la financiación integrada.

La elaboración y el posicionamiento de la vía nacional a través de una perspectiva de convergencia resultan cruciales. La **Iniciativa de Convergencia** del Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, puesta en marcha en la 28.ª reunión de la Conferencia de las Partes (CP 28), ayuda a los países a unir sus agendas sobre los sistemas alimentarios y el clima. A través de este mecanismo, se están elaborando planes de acción para la convergencia con el fin de integrar las prioridades relativas a los sistemas alimentarios en los instrumentos sobre el clima, la biodiversidad, la nutrición y la planificación del desarrollo.

⁹ FAO y Foro Económico Mundial. 2022. *Transforming Food Systems: Pathways for Country-led Innovation*. Roma/Ginebra, FAO y Foro Económico Mundial. <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cb8342en>

A menudo, este proceso de convergencia se enfrenta a desafíos. La compartimentación institucional y la escasa coordinación interministerial evitan una armonización eficaz con las contribuciones determinadas a nivel nacional, los planes nacionales de adaptación, las estrategias sobre la biodiversidad y los marcos relativos a la nutrición. Los incentivos sectoriales contradictorios y la presupuestación fragmentada pueden entorpecer todavía más los esfuerzos en favor de la coherencia^{5, 6}.

A pesar de estos obstáculos, **varios países han empleado el proceso estructurado de la Iniciativa de Convergencia para eliminar compartimentos, integrar los sistemas alimentarios en una planificación más amplia y posicionar las vías en favor de la acción integrada.**

El **Camerún y Tailandia**, por ejemplo, muestran que la convergencia no es un principio abstracto, sino un facilitador práctico de la aplicación. **Cuando las prioridades relativas a los sistemas alimentarios se armonizan con los objetivos sobre el clima, la biodiversidad, la nutrición y la salud, los países pueden desbloquear sinergia, reducir ineficiencias y atraer nuevas fuentes de financiación.** La experiencia del Camerún ilustra cómo la convergencia impulsa la resiliencia mediante la unión de las agendas alimentaria y climática. Tailandia demuestra cómo una armonización estructurada y dirigida por el Gobierno y la participación de toda la sociedad permiten institucionalizar la convergencia de los planes y políticas nacionales. En conjunto, estos ejemplos demuestran que la convergencia es más eficaz cuando se centra en las personas, cuenta con apoyo político y está integrada en los sistemas nacionales.

Integración

Para que una vía para la transformación de los sistemas alimentarios pase de la visión a la acción, esta debe integrarse en los instrumentos jurídicos, normativos y de planificación que orientan la adopción de decisiones en el plano nacional. Sin esta integración, las vías corren el riesgo de seguir siendo documentos a los que aspirar desconectados de la aplicación.

La integración de las vías en los marcos nacionales (por ejemplo, estrategias y políticas sectoriales, planes de desarrollo e instrumentos de presupuestación) garantiza la apropiación institucional, la rendición de cuentas y la sostenibilidad. También permite la armonización con los mecanismos de ejecución y los ciclos de inversión nacionales.

Los convocantes nacionales comunican obstáculos persistentes a este proceso. Entre ellos se incluyen una integración desigual en las estrategias y planes sectoriales, dificultades de armonización con las prioridades de desarrollo existentes y perturbaciones causadas por las transiciones políticas. Como resultado de ello, los objetivos relacionados con los sistemas alimentarios no siempre se traducen en medidas concretas en el Gobierno^{5, 6}.

Algunos países han abordado con éxito estos desafíos. El **Líbano y Uganda** demuestran que **el éxito depende del anclaje institucional deliberado, la armonización jurídica y la participación inclusiva.** Uganda utilizó un análisis de las lagunas en materia de políticas, una comunicación amplia y plataformas de coordinación para integrar su vía en los planes nacionales y sectoriales. El Líbano, como parte del proyecto del Fondo danés, institucionalizó la transformación anclando el derecho a una alimentación adecuada a la legislación nacional, lo que vinculó la vía a reformas jurídicas y normativas más amplias. Estos casos confirman que la **integración aumenta la legitimidad,**

permite la armonización con los sistemas de planificación y presupuestación existentes y garantiza la continuidad entre ciclos políticos. Los marcos jurídicos, las estrategias de comunicación y el liderazgo de alto nivel resultan cruciales para garantizar una apropiación de todo el Gobierno y asegurar una ejecución a largo plazo.

Localización

La localización de la aplicación de las vías para la transformación de los sistemas alimentarios consiste en integrar las ambiciones nacionales en las políticas, los procesos de planificación y los sistemas de presupuestación subnacionales. Esto empodera a los municipios y las instituciones locales para que traduzcan la vía en acciones concretas basadas en cada lugar, garantizando así que las estrategias nacionales se fundamenten en las prioridades locales y proporcionen respuestas de conformidad con ellas. La localización resulta fundamental porque permite que las estrategias nacionales relacionadas con los sistemas alimentarios generen cambios reales mediante su integración en las políticas, planes y presupuestos locales.

La localización sigue siendo una de las dimensiones de aplicación más complejas. Los convocantes nacionales comunican una participación limitada de los gobiernos locales en la elaboración de las vías, capacidades subnacionales deficientes, una coordinación fragmentada y una falta de instrumentos de seguimiento y planificación localizados. Estas deficiencias evitan a menudo una armonización significativa entre los objetivos nacionales y la acción local^{5, 6}.

No obstante, algunos países están demostrando cómo **fortalecer la localización a través del anclaje jurídico, la creación de capacidad específica y los mecanismos de coordinación estructurados**. **Nepal** y **Timor-Leste** ilustran cómo institucionalizar la transformación de los sistemas alimentarios en el ámbito municipal a través de la planificación participativa, la armonización presupuestaria y la gobernanza inclusiva. **Nepal**, respaldado por el Fondo inicial, demuestra cómo los derechos constitucionales, el anclaje jurídico y el apoyo estructurado pueden empoderar a los municipios para impulsar medidas específicas para cada contexto. **Timor-Leste** demuestra cómo un liderazgo político eficaz, la participación de las comunidades y la integración en los sistemas de gobernanza locales pueden generar una repercusión duradera. Estas experiencias confirman que la **localización es más eficaz cuando convergen los mandatos jurídicos, la coordinación entre múltiples actores y la financiación, transformando** así la ambición en una ejecución fundamentada y controlada por las comunidades.

↓ **Nepal – Las agricultoras de Nepal se reúnen en una escuela de campo para aplicar prácticas adaptadas al cambio climático y liderar soluciones agrícolas adaptadas al contexto local.**

© Chris Steele-Perkins/Magnum Photos para la FAO



2.E. GOBERNANZA Y COORDINACIÓN

La gobernanza en los sistemas alimentarios hace referencia a los procesos e instituciones a través de los cuales los actores públicos y privados negocian prioridades, toman decisiones y rinden cuentas para transformar los sistemas alimentarios. Esto implica gestionar compensaciones, impulsar la coordinación entre sectores y escalas, y crear responsabilidad entre las distintas partes interesadas¹⁰.

Un facilitador fundamental para poner en marcha las vías, es decir, la gobernanza y la coordinación eficaces, es también uno de sus desafíos más persistentes, pues requiere una acción coordinada en diferentes niveles y sectores, de forma que se garantice la integración y la coherencia de las políticas y la aplicación. La gobernanza eficaz implica procesos participativos e inclusivos donde todas las partes interesadas, incluidos los grupos marginados, tengan voz; de esta manera se fomenta una comprensión común y una adopción de decisiones equilibrada.

En las siguientes secciones se examinan dos componentes distintos, pero complementarios, de la gobernanza de los sistemas alimentarios: **las estructuras dirigidas por los gobiernos y los ecosistemas de apoyo no estatales**. Cuando las estructuras dirigidas por los gobiernos y los actores no estatales trabajan en sinergia, combinan la autoridad institucional y la legitimidad social, los conocimientos técnicos especializados y el conocimiento fundamentado, lo que permite contar con diversas perspectivas en el establecimiento de las agendas, mecanismos más sólidos de rendición de cuentas y capacidades más amplias de aplicación. Esta interacción ayuda a abordar las compensaciones, gestionar los conflictos de intereses e impulsar una transformación más adaptativa y resiliente.

Estructura de gobernanza dirigida por el Gobierno

Las estructuras de gobernanza de los sistemas alimentarios dirigidas por los gobiernos hacen referencia a los arreglos institucionales a través de los cuales las autoridades públicas coordinan, aplican y evalúan medidas colectivas destinadas a transformar los sistemas alimentarios.

Ancladas en el mandato público, estas plataformas (cuando están respaldadas por un liderazgo político de alto nivel) facilitan la coordinación entre ministerios, garantizan la coherencia entre sectores y armonizan las medidas nacionales y locales. Constituyen la espina dorsal de la adopción de decisiones participativa y la rendición de cuentas, permitiendo que diversas partes interesadas participen en procesos normativos que reflejen valores compartidos y compensaciones negociadas.

¹⁰ FAO. 2023. *Governance for Sustainable Food Systems*. Roma, FAO.

Aunque los sistemas alimentarios están cada vez más presentes en las agendas relativas a las políticas, los gobiernos tienen dificultades para poner en práctica la coordinación entre ministerios y sectores. Normalmente, las estructuras institucionales están concebidas para la especialización en lugar de la integración, pues los ministerios operan en compartimentos, los mandatos se solapan y los sistemas de rendición de cuentas hacen hincapié en objetivos de rendimiento sectoriales en lugar de resultados compartidos. Los recursos y la visibilidad suelen ser objeto de celo, lo que refuerza la competición en detrimento de la colaboración. Como resultado, incluso los esfuerzos bienintencionados pueden tener efectos contraproducentes, y las políticas que tienen éxito en un ámbito pueden crear consecuencias imprevistas en otro. Al mismo tiempo, una coordinación demasiado centralizada puede diluir la rendición de cuentas u ocultar lo que funciona y lo que no sobre el terreno^{5,6}.

Algunos países, sin embargo, están demostrando que la gobernanza eficaz de los sistemas alimentarios no solo es posible, sino que también está arraigándose y evolucionando, determinada por el aprendizaje y la adaptación constantes.

Cuando se institucionalizan de manera eficaz, estas estructuras sirven como motores de un cambio sistémico, equilibrando los conocimientos técnicos especializados, las aportaciones de las partes interesadas y el compromiso político. El caso de **Somalia**, respaldada por el Fondo inicial, demuestra que el anclaje político de alto nivel, combinado con un mandato de múltiples ministerios y mecanismos de coordinación estructurados, permite a los gobiernos superar la fragmentación y convertir los sistemas alimentarios en una prioridad nacional, incluso en contextos frágiles.

Tayikistán, también respaldado por el Fondo inicial, demuestra de qué forma los mandatos jurídicos, la claridad de los procedimientos y la permanencia institucional pueden garantizar la continuidad, la legitimidad y la rendición de cuentas entre múltiples ciclos políticos.

Estos ejemplos confirman que **la gobernanza duradera depende del hecho de integrar la transformación de los sistemas alimentarios en las funciones básicas del Gobierno, más allá de defensores individuales o iniciativas temporales.**

Ecosistema de apoyo

Un ecosistema de apoyo es el conjunto de actores no estatales (la sociedad civil, el sector privado, instituciones académicas, organismos de las Naciones Unidas, instituciones financieras internacionales, organizaciones no gubernamentales y coaliciones de acción) que trabajan en estrecha colaboración con las estructuras de gobernanza dirigidas por el Gobierno **para avanzar en la transformación de los sistemas alimentarios.** Estos actores aportan capacidades esenciales como, por ejemplo, conocimientos arraigados en la comunidad, conocimientos técnicos especializados, rendición de cuentas en el plano social y redes intersectoriales.

Entre estos actores, las Coaliciones de acción de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, que surgieron durante la Cumbre de 2021 como plataformas autoorganizadas de múltiples partes interesadas, se han convertido en parte de este ecosistema y apoyan a los países en la puesta en marcha de sus vías nacionales a través de la colaboración entre homólogos, la cooperación técnica y el intercambio de conocimientos en consonancia con las prioridades determinadas en el plano nacional.



↑ Líbano – Jana Al-Houri, una estudiante de agricultura de 19 años, se encarga de su propia granja, lo que constituye un ejemplo del compromiso de los jóvenes con la agricultura sostenible.
© FAO/Marwan Tahtah

Más allá de la aplicación, **un ecosistema de apoyo que funcione correctamente ayuda a establecer agendas, mantener el impulso y vincular la política con las realidades que viven las personas.** Cuando este ecosistema está estructurado, es inclusivo y está armonizado con las estrategias nacionales, actúa como un poderoso complemento de las instituciones públicas.

No obstante, a menudo los convocantes afrontan limitaciones, a saber, una coordinación fragmentada, un reconocimiento limitado y pocos puntos de acceso para los actores de base^{5,6}. Aun así, los ejemplos del **Brasil** y el **Grupo de trabajo regional sobre nutrición y sistemas alimentarios en Asia y el Pacífico**, ilustran cómo los ecosistemas de apoyo, cuando se integran deliberadamente, pueden impulsar una transformación más inclusiva y resiliente.

El caso del Brasil demuestra que el reconocimiento jurídico, la inclusividad cívica y los canales de participación estructurados permiten que la sociedad civil y otros actores pasen de la consulta a la creación conjunta, determinando con eficacia las agendas nacionales relacionadas con los sistemas alimentarios. En la región de Asia y el Pacífico, el Grupo de trabajo demuestra cómo las plataformas coordinadas e intersectoriales pueden armonizar el apoyo técnico y la financiación con las prioridades nacionales, superando así la fragmentación y reforzando el impulso nacional. Estas experiencias afirman que los **ecosistemas de apoyo se convierten en transformadores cuando se les empodera desde las instituciones y se vinculan estratégicamente a los procesos de gobernanza.**

2.F. SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN DE LA APLICACIÓN DE LAS VÍAS

Los sistemas de seguimiento, evaluación y aprendizaje sólidos resultan esenciales para la aplicación de las vías nacionales para los sistemas alimentarios. Proporcionan un medio estructurado que permite seguir la aplicación, evaluar los progresos y recalibrar las estrategias, garantizando de esta forma que la vía genere resultados cuantificables. Los marcos de seguimiento, evaluación y aprendizaje también fomentan la transparencia, la rendición de cuentas y el liderazgo adaptativo a lo largo del proceso de aplicación.

Dado que las vías para los sistemas alimentarios engloban múltiples sectores, desde la agricultura y la salud al comercio y el clima, el seguimiento, la evaluación y el aprendizaje eficaces deben ir más allá de la recopilación de datos. Deben vincular las medidas de las vías con resultados como, por ejemplo, la mejora de la nutrición, la resiliencia al cambio climático o la equidad, permitiendo así a los Gobiernos determinar qué está funcionando y dónde es preciso reajustar los recursos.

Los convocantes afrontan desafíos recurrentes en el establecimiento y utilización de sistemas de seguimiento, evaluación y aprendizaje eficaces. Los sistemas y capacidades de seguimiento, evaluación y aprendizaje son, a menudo, incipientes, las responsabilidades institucionales siguen siendo poco claras y existen pocos instrumentos que apoyen un aprendizaje y adaptación continuos^{5,6}.

↓ Costa Rica – Un trabajador selecciona piñas para su envasado aplicando buenas prácticas agrícolas a lo largo de todo el proceso de producción.
© FAO/Ezequiel Becerra



No obstante, en algunos países se observan progresos. **Camboya y Nigeria** están integrando el seguimiento, la evaluación y el aprendizaje en las estrategias nacionales, vinculándolos a los procesos presupuestarios y aclarando funciones institucionales. Nigeria ilustra de qué forma instrumentos como el **Tablero de los sistemas alimentarios** y la **Iniciativa sobre la cuenta atrás de los sistemas alimentarios** pueden adaptarse para reforzar la coordinación interministerial y la visibilidad.

Los principales pasos para contar con sistemas sólidos de seguimiento, evaluación y aprendizaje incluyen armonizar los indicadores con las estrategias nacionales, asignar funciones institucionales, integrar los ciclos de presupuestación y adaptar los instrumentos mundiales a las necesidades nacionales. **Los marcos sólidos de seguimiento, evaluación y aprendizaje deben conectar las medidas relativas a las vías con resultados más amplios relacionados con los sistemas alimentarios**, por ejemplo, una nutrición mejorada, una mayor equidad, la resiliencia al cambio climático y la seguridad alimentaria. Cuando se integran en las estrategias nacionales y se vinculan a los instrumentos de planificación y los indicadores de nivel macro, el seguimiento, la evaluación y el aprendizaje se convierten en la columna vertebral central de la adopción de decisiones, no simplemente un instrumento de presentación de informes. La institucionalización de estos sistemas requiere coordinación entre ministerios, claridad de mandatos y una creación de capacidad constante.

En lugar de concebirse como un proceso técnico, el seguimiento, la evaluación y el aprendizaje deberían reconocerse como una función de gobernanza. Cuando el país los hace suyos, se integran en los ciclos de las políticas públicas y reciben apoyo político, los sistemas de seguimiento, evaluación y aprendizaje permiten a los gobiernos determinar qué está funcionando, dónde sigue habiendo obstáculos y cómo se deberían adaptar las estrategias. De esta forma, el seguimiento, la evaluación y el aprendizaje se convierten en un instrumento vital para orientar y mantener la aplicación de las vías nacionales, fortaleciendo con ello la transparencia, la rendición de cuentas y la credibilidad de los esfuerzos de transformación a lo largo del tiempo.

2.6. EXAMEN DE LAS VÍAS

Las vías nacionales para los sistemas alimentarios están concebidas para evolucionar, pero a menudo permanecen estáticas. Numerosos países carecen de mecanismos de examen estructurados, lo que dificulta evaluar si la aplicación va por buen camino o qué prioridades siguen siendo pertinentes. Como resultado, incluso aunque surjan nuevos datos objetivos o cambien las condiciones, las vías rara vez se actualizan para reflejar las necesidades cambiantes^{5, 6}.

Un sistema de seguimiento, evaluación y aprendizaje sólido debería fundamentar este proceso mediante la determinación de lo que funciona y lo que no. La evaluación y el aprendizaje constituyen la base empírica de los exámenes periódicos. Estos exámenes resultan fundamentales para revisar las prioridades, perfeccionar los plazos, reasignar responsabilidades y corregir estrategias sobre la marcha.



↑ Tayikistán – Un vendedor colocando tomates en el mercado local de Mehrgon.
© FAO/Nozim Kalandarov

Aunque todavía son escasas, **las experiencias de los países muestran que los exámenes periódicos fundamentados en datos objetivos pueden hacer que la vía pase de ser un documento puntual a un instrumento dinámico en favor de la gobernanza adaptativa**. Esta adaptación resulta esencial para que los esfuerzos de transformación de los sistemas alimentarios nacionales sigan siendo creíbles, proporcionen respuestas, sean adecuados para los fines previstos y estén impulsados por resultados.

A fecha de junio de 2025, 39 países habían comunicado al Centro la revisión de sus vías nacionales para los sistemas alimentarios. Sin embargo, la mayoría de las actualizaciones no se debían a evaluaciones formales. En su lugar, los países citaban la necesidad de armonizar las vías con las estrategias nacionales en evolución, responder a los cambios en materia de políticas o adaptar estos documentos a presiones externas como, por ejemplo, el cambio climático o las transiciones políticas. Solo unos pocos basaron sus revisiones en procesos de seguimiento, evaluación y aprendizaje estructurados o ejercicios de balance. Los métodos normalizados incluían diálogos entre partes interesadas, coordinación interministerial e integración con los marcos de planificación nacionales, mientras que un número reducido efectuó reformulaciones exhaustivas basadas en diagnósticos o apoyo técnico. Estas tendencias sugieren que, aunque la gobernanza adaptativa goza de un reconocimiento cada vez mayor, las capacidades institucionales para ponerla en práctica siguen siendo limitadas.

En esta sección se resumen las principales conclusiones de los países que han compartido sus vías revisadas con el Centro: **Brasil, Costa Rica, Guatemala y Suiza**.

Los exámenes estructurados siguen siendo escasos, pero los países están encontrando métodos alternativos para mantener la pertinencia de sus vías. Los desencadenantes habituales de las actualizaciones son la renovación de las políticas, el diálogo inclusivo y la coordinación intersectorial. Aunque son pocos los países que emplean sistemáticamente los resultados del seguimiento y la evaluación, las nuevas prácticas revelan oportunidades para institucionalizar la gobernanza adaptativa a lo largo del tiempo.

CAPÍTULO 3

CONCLUSIÓN

En el presente documento se resumen los principales datos objetivos incipientes y se recopilan experiencias concretas de los países que demuestran cómo las vías nacionales para los sistemas alimentarios se aplican satisfactoriamente y, a menudo, contra todo pronóstico. **Este documento no es un manual ni una hoja de ruta, sino una referencia seleccionada de cómo los gobiernos están superando los cuellos de botella recurrentes a los que muchos aún se enfrentan**, a saber, una gobernanza fragmentada, una visibilidad financiera limitada, una participación deficiente de las partes interesadas y la dificultad de convertir los planes en medidas financiadas y secuenciadas.

A lo largo de los capítulos del presente documento se destacan los países que han realizado progresos visibles, mediante el fortalecimiento de plataformas de múltiples partes interesadas (por ejemplo, Honduras y la República Dominicana), la armonización de las vías con los presupuestos y los ciclos de planificación nacionales (por ejemplo, Malawi y Nepal), la creación de carteras de inversión a partir de diagnósticos territoriales (por ejemplo, los países del Sahel) y el abordaje de la coherencia de las políticas y los desafíos relativos a la integración (por ejemplo, Camboya e Indonesia). Estos no son casos de éxito aislados, son la muestra de lo que es posible cuando la voluntad política, la coordinación institucional y la colaboración técnica constante impulsan la aplicación.

El valor del presente documento reside en su pragmatismo, pues cada ejemplo proporciona información práctica de lo que se llevó a cabo, cómo se llevó a cabo y de qué forma se abordaron los desafíos. Este documento no ofrece un camino a seguir para los convocantes nacionales y los asociados en la aplicación, sino que proporciona un conjunto de estrategias probadas destinadas a la adaptación y basadas en prácticas reales, no en la teoría.

El mensaje es claro: la aplicación está avanzando, impulsada por países que están adaptándose a la complejidad, armonizando sectores y sacando adelante sus vías nacionales para los sistemas alimentarios con determinación y pragmatismo. En este documento se refleja ese impulso, no un conjunto de prescripciones, sino una recopilación de prácticas concretas de las que otros pueden aprender y a las que se pueden adaptar. A medida que los gobiernos van pasando del compromiso a la ejecución, estas experiencias confirman una verdad fundamental: la transformación no solo es urgente, sino que es posible y en numerosos contextos ya está muy avanzada.

CAPÍTULO 4

REFERENCIAS

Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. 2023. *Call to Action from the UN Secretary-General during the Stocktaking Moment*. Nueva York (Estados Unidos de América), Naciones Unidas.

Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. 2024. *Synthesis Report on National Pathway Implementation Progress*. Roma, FAO.

Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios. 2025. *Questionnaire on Voluntary Review on Food Systems Transformation at country level, UN Food Systems Summit +4 Stocktake*. Roma, FAO.

Crippa, M., et al. 2021. Food systems are responsible for a third of global anthropogenic GHG emissions. *Nature Food*, 2: 198-209. DOI: <https://doi.org/10.1038/s43016-021-00225-9>

FAO. 2018. *Sustainable food systems: Concept and framework*. Roma, FAO. <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cb8108en>

FAO. 2021. *Contribution of agrifood systems to emissions and environmental impact*. Roma, FAO.

FAO. 2023. *Governance for Sustainable Food Systems*. Roma, FAO.

FAO. 2023b. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023. Revelar el verdadero costo de los alimentos para transformar los sistemas agroalimentarios*. DOI: <https://doi.org/10.4060/cc7724es>

FAO, FIDA, PMA y UNICEF. 2024. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024*. Roma, FAO. <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cd1254es>

FAO y Foro Económico Mundial. 2022. *Transforming Food Systems: Pathways for Country-led Innovation*. Roma/ Ginebra, FAO y Foro Económico Mundial. <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cb8342en>

Informe mundial sobre las crisis alimentarias. 2025. *Global Report on Food Crises 2025*. Roma, Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias. <https://www.fsinplatform.org/report/global-report-food-crises-2025/>

Naciones Unidas. 2024. *Informe del Secretario General: De las cumbres al cambio sistémico: avances realizados en la transformación de los sistemas alimentarios desde el Momento para Hacer Balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios Dos Años Después de su Celebración.* <https://digitallibrary.un.org/record/4049136?ln=es&v=pdf>

Naciones Unidas. (De próxima publicación). *Report of the Secretary-General: UN Food Systems Summit +4 Stocktake.* Roma, Naciones Unidas.



Etiopía e Italia, 2025

CUMBRE DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS + 4

BALANCE



NACIONES UNIDAS
CENTRO DE COORDINACIÓN
DE SISTEMAS ALIMENTARIOS



**Financiado por
la Unión Europea**